

MISTICISMO BEATNIK

Por Ernesto CARDENAL

LA POESÍA BEATNIK hasta ahora no me entusiasma demasiado. Me parece que algunos beatniks serán sin duda los grandes poetas del futuro en los Estados Unidos; por ahora, demasiado jóvenes, ninguno de ellos es todavía —a mi juicio— un gran poeta. No creo que Allen Ginsberg sea ya un poeta de mayor estatura que Sandburg, como lo dice Rexroth. En realidad la mayor parte de la poesía de los Beats no me entusiasma. Me parece que muchos de ellos están escribiendo poesía como la que ya se usó hace treinta años en París, o en Granada de Nicaragua.

Pero la actitud vital de los beatniks sí me interesa mucho; la encuentro valiosa en cuanto que es una rebelión social contra las monstruosidades de la vida moderna norteamericana (y de la vida moderna de todas partes), contra la idolatría del dinero y el culto del confort, contra la superhigiene, los supermercados, las superproducciones de Hollywood. Su revolución me recuerda un poco la que hicieron en otro tiempo (dentro del seno de la iglesia) las órdenes mendicantes. Algunos beatniks se han considerado a sí mismos como una versión de franciscanos, y se han llamado "Saint-Franatics". El discutido nombre Beat, según Jack Kerouac, uno de los iniciadores, viene de "Beatitudes" (las Bienaventuranzas), porque su actitud está inspirada en el Sermón de la Montaña. El mismo Kerouac cuando le preguntaron en una entrevista de televisión qué buscaban ellos, respondió: "A Dios. Quiero ver el rostro de Dios."

No debemos olvidar por eso los alardes de inmoralidad o amoralidad que han hecho los beatniks (y que la publicidad ha exagerado más de la cuenta); pero como lo ha dicho uno de ellos —John Clellon Holmes— sólo les interesan los extremos y "si han practicado

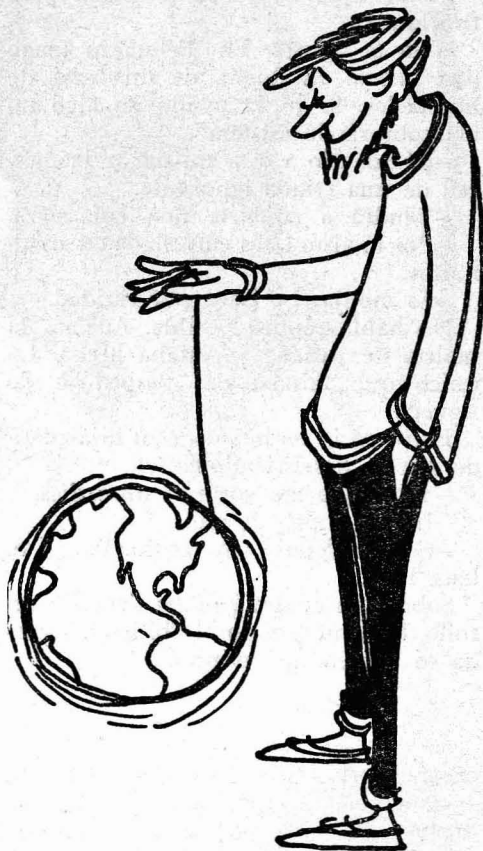
la criminalidad de los narcóticos, han incluido también la santidad de los monasterios".

Los beatniks han buscado a Dios aun en las drogas, convencidos de que él no estaba en la "decencia" de la vida norteamericana moderna, que no es sino la Religión del Confort. Pero hay un beatnik católico: Philip Lamantia, y otro, el hermano Antonio (que en el mundo se llamó William Everson) es lego dominico. Ferlinghetti también ha escrito poesía religiosa.

Esto no es suficiente para afirmar que los "Beats" formen un "movimiento religioso", aunque Kerouac sostenga que inconscientemente lo es, y que algún día lo será conscientemente y con fe. Y aun cuando Ginsberg sostenga que él vio a Dios en un cuarto de Harlem. La verdad es que, aunque se han rebelado contra todo lo que existe en los Estados Unidos, no se han rebelado contra aquello que según la *Oda a Roosevelt*, a pesar de tenerlo todo, le falta a los Estados Unidos: Dios. Si suelen escribir casi todo con minúscula, registran siempre el nombre de Dios (y sus pronombres) con mayúscula. Se puede decir que los Beats son la única rebelión radical en los Estados Unidos que no ha sido antirreligiosa ni antiDios. La moda de los radicales y de los intelectuales de la protesta social, hasta ahora, había sido no mencionar a Dios. Los beatniks ultrarrebeldes y ultraradicales han puesto otra vez de moda a Dios, y escandalizan los beatos oídos de muchos intelectuales y profesores de universidad que siempre han sido "piamente" ateos.

Y es más: según el poeta anarquista Kenneth Rexroth, la única religión racional y lógica para un Beat es el catolicismo, y afirma: "Muy pocos sistemas organizados, con actitudes y valores sociales, permanecen fuera, realmente fuera, de las corruptoras influencias de nuestra civilización rapaz. En los Estados Unidos, al menos, solamente una funciona en gran escala y con efectividad: la Religión Católica." Aclara que no se trata por supuesto del catolicismo mediocre, "sino de la Iglesia de los santos y los filósofos, del movimiento de los sacerdotes obreros y de los personalistas franceses. Por lo tanto es perfectamente lógico que, entre aquellos que repudian la mentira social, muchos se estén volviendo ahora hacia el catolicismo. Si se quiere 'pertenecer a algo que sea más grande que uno', ésta es una de las pocas posibilidades que se tiene, y, con un poco de gimnasia mental, puede ser perfectamente soportable. Aun yo mismo he sentido muchas veces que los únicos críticos constantes, consistentes, sin compromisos, de la III Guerra Mundial, han sido los dominicos franceses. En una época religiosa (continúa Rexroth), la poesía de los mejores Beats sería considerada poesía religiosa. Ahora tenemos que llamarla simplemente anarquismo."

Todo lo escrito hasta aquí es una mera introducción a una página sobre el mis-



Warren Finnerty en la pieza teatral *The conection*



ticismo Beat que he traducido de Gary Snyder, un Beat estudiante de budismo.

Gary Snyder es un joven poeta (30 años) nacido en San Francisco California. En el Japón estudió el budismo zen y después viajó por todo el mundo trabajando en un barco-tanque petrolero. Hace un año regresó al Japón y ahora se encuentra allí en un monasterio zen.

Él ha ido de los Estados Unidos a buscar la contemplación a un monasterio budista del Japón, y, en cambio yo he ido a buscar lo mismo a un monasterio trapense de los Estados Unidos, por lo que nuestros puntos de vista tal vez no pueden ser idénticos. Y sin embargo, en cierto sentido, pueden ser iguales. Encuentro aceptable lo que Snyder dice en esta página. Aun su afirmación de que "todas las religiones son noventa por ciento fraude, y responsables de muchos males sociales", me parece que puede ser aceptable para un cristiano, si recordamos que eso era precisamente lo que Cristo echaba en cara a los fariseos (que su religión era un noventa por ciento fraude), y si reconocemos que también un noventa por ciento de los cristianos son falsos cristianos, un fraude de cristianos. (Y ninguno de nosotros puede tener la seguridad de no pertenecer a ese noventa por ciento, pues si estamos seguros de pertenecer al diez por ciento de los santos privilegiados, es absolutamente seguro que no somos santos, sino falsos cristianos, los peores del noventa por ciento de los "cristianos-fraude".) Estoy también de acuerdo con Snyder en que la falsificación religiosa es responsable de muchos males sociales.

Y no puedo dejar de estar de acuerdo con él cuando afirma que "la moral es ante todo protesta social. No es otra cosa



lo que dicen los teólogos: que la moral es esencialmente caridad (esto es amor). ¿Acaso en nuestro tiempo la caridad, y la ley del amor, no tienen que ser ante todo protesta social?"

Los peligros que Snyder señala al Beat que ingresa en una orden religiosa tradicional (el desvincularse de los problemas del mundo actual, y el descuidar en su contemplación el mundo misterioso del inconsciente) son peligros reales, y creo que todo monje —Beat o no Beat— los debe tomar en cuenta, y meditar sobre ello.

SUPERPOBLACIÓN

Por Lawrence FERLINGHETTI

DEBO haber entendido mal algo
en esta historia
Debe haber un error de imprenta
en este diario
¡Afuera los sombreros! dice aquí
La última guerra ha acabado
Otra vez
Vienen aquí
Otra vez
Desfilando por
la terraza del café
Me levanto de mi silla para ver
Todavía no puedo ver
las tostadas caras de los bravos héroes
Me paro sobre la mesa
agitando
Mi único sombrero
con el agujero dentro
Arrojo lejos el agujero
hacia la calle
después de la negra limousine
No arrojo mi diario
Me siento con mi diario
que tiene la explicación de todo
excepto que tiene un agujero
Algo falta en la historia
donde el agujero está
O yo debo haber entendido mal algo
Las naciones han decidido
así dice aquí
Abolirse ellas mismas al fin
Ha sido decidido en el nivel más alto
y en el más bajo
volver a la sociedad primitiva
Porque la ciencia ha conquistado a la naturaleza
Pero la naturaleza no debe ser conquistada
Por lo tanto la ciencia debe ser abolida
Y las máquinas deben desaparecer
Después de todas sus vueltas y vueltas
El automóvil es una cosa transitoria
Después de todo

El caballo está aquí para quedarse
La población ha alcanzado su límite
Sólo hay lugar para la gente de pie
No hay donde
Echarse a descansar
La ciencia médica debe ser abolida
así la gente puede morir
cuando tengan naturalmente que hacerlo
Todavía hay lugar
bajo la tierra
Mantengo la esperanza
Debo haber entendido mal algo
en esta historia
La gente todavía se pierde
y se encuentra a sí misma
en la cama
y los animales todavía
no son tan crueles como la gente
porque no pueden hablar
pero nosotros no estamos destinados
a vivir para siempre
La pequeña enzima que ellos han descubierto
que causa la decrepitud
debe perderse en el cuerpo nuevamente
Todo debe volver a comenzar
en una nueva era pastoral
Ha habido muchos progresos
La vida no puede soportarlo
ya más
La vida no es una droga
hecha de hongos
que comen los samoyedos de Siberia
que retienen completamente
sus propiedades tóxicas
cuando se transmiten a la orina
Así pues
una línea sin fin de hombres
puede tomar y seguir tomando
el mismo hongo
una reacción en cadena de estatuas ávidas
con bocas en los falos